



LA PISTA DE LA NOTICIA

SIEMPRE he señalado que la voz de Delia Domínguez representa un tono de excepción en nuestra poesía. Así lo he dicho en mis comentarios sobre sus libros anteriores, así se lo dije a Carlos Rozas Larraín y a su Adriana Dittborn, para ofrecer un testimonio de escritores, y así lo acaba de precisar "Contracanto", su obra más reciente, acabada de publicar por las prensas de Editorial Nascimento.

Te canto como si fuera a morir.
Esto quiere decir: me mato cantándote
y de pie para soltarte las polleras
a la metáfora e hilar cosas preciosas

SHERLOCK



"CONTRACANTO",
POR DELIA
DOMINGUEZ.

ESTA PENURIA se confiesa sin melancolía, aureolada de una suerte de ácido coraje, embriagando al poeta frente al suceso dramático del actual tránsito humano: Insisto con la nichita en mi zona porque la tengo pegada al hueso, y una persona con arraigo—pienso yo—no puede tirar la casa, la enseñanza, el lugar del nacimiento o de la muerte, con la misma sultura de cuerpo de quién tira mierda al río.

Eso es, pues, "Contracanto", con cierta fatiga y cierto desdén por lo que ocurre a contratodo, con una laceración de cierta honddura. Delia Domínguez lo determina muy bien cuando dice, por

ejemplo:

Simplemente, me estoy arri-
mando
al hombre de la tierra, a
más árboles,
para conservar por más
tiempo
la fuerza bruta de los cul-
tivadores de grano,
de mis viejos pioneros, y la
inocencia necesaria
para saber realmente cómo
me limo
cuando Diosito me arregle
cuentas
en las puertas del Paraíso
o del Infierno.

O bien, por el mismo mo-
tivo de lucha y rebeldía, pe-
leando también mano a ma-
no contratodo:

Cuando nace un niño
—sea propio o ajeno—
a todos nos pertenece
su hazaña de venir a la vida.
La cadena del hombre se

para la boca de una señorita.
Pero mejor
te contracanto
bajo las lámparas enmohecidas
justamente a la entrada del invierno
donde mi guitarra quedó desahucada
en la bohardilla
de mi casa de campo.
O de golpe
no te canto,
y sentados en el suelo con las botas em-
barradas

sentimos pasar la noche, callados como
tumbas.

Es el inicio del libro, su primera página. Como lo veis, Delia Domínguez entrega ahora otra mensura poética, distinta y aparte de la sultura transparente de su tono antiguo. En el acento de Delia Domínguez se aferra hoy la sensación de una desdicha:

Un día
uno sale a encontrar la muerte
sin equipaje,
sin muda para la otra semana
con la única camiseta blanca
que quedaba
del tiempo de colegio.

Un día
uno no vuelve más
por ropa limpia.

fortalece
con el nuevo brote
y la tierra reverbera de so-
les secretos.

Entonces
nos sentimos un poco res-
ponsables ante Dios
y las manos se nos llenan
de obligaciones
y miramos el huerto con re-
novado amor
para que el maíz
sea capaz de dorar la frente
del que viene después de
nosotros.

No es un libro amargo.
Pero si se gusta bastante co-
mo un libro cruel, con la
crueldad necesaria de este in-
stante del hombre. De cual-
quier haya, como sea, "Con-
tracanto" es un libro de una
hermosa y profunda poesía,
dicha con un tono nuevo,
obligando a leerlo y releerlo
para comprenderlo.

Clarín - 16-I-1969 - pag 5

"Contracanto". Por Delia Domínguez [artículo] Sherlock.

Libros y documentos

AUTORÍA

Shrelock

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Contracanto". Por Delia Domínguez [artículo] Sherlock.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile